

Dios, y los primeros seguidores de Jesús comparten su fe con nosotros.

Dios se comunica también con nosotros por medio de la Tradición de la Iglesia. Esta Tradición es un tesoro de enseñanza y de sabiduría que comenzó con los apóstoles. Inspirados por el Espíritu Santo, los apóstoles reflexionaron sobre lo que significaba Cristo para la humanidad, y, por medio de sus sucesores, transmitieron esta herencia viva a las generaciones siguientes de la Iglesia, hasta el día de hoy. Cuando hablamos de la Tradición en este sentido, no hablamos de meras costumbres ni de la manera de hacer las cosas. La palabra “Tradición” también significa la manera en que la Iglesia desarrolla y perfecciona su comprensión del misterio que es Dios, según esa comprensión se va expresando por la gente de cada generación, y se va


transmitiendo a la próxima. Así la gente de cada época puede utilizar su experiencia, a la luz de la fe, para captar las implicaciones que la Revelación de Dios pueda tener para su vida.

Estos dos medios principales que Dios utiliza –la Sagrada Escritura y la Tradición de la Iglesia– son distintos uno del otro, pero no son separables, ni independientes entre sí. La Palabra viviente de Dios se revela a la humanidad por medio de ambos. Cuando los tomamos en conjunto, los dos expresan la misma realidad.

Dado que creemos que Jesucristo es la plenitud de la autorevelación de Dios, decimos que después de la época de los apóstoles ya no hay más Revelación pública. La palabra inspirada de la Sagrada Escritura y la Tradición de la Iglesia contienen la totalidad de lo que Dios nos ha revelado.

Para la reflexión

¿Qué puntos tomados de este artículo añadieron a tu comprensión de lo que significa la Revelación?



*Aunque la Revelación
está acabada, no está
completamente
explicitada;
corresponderá a la fe
cristiana comprender
gradualmente todo su
contenido en el
transcurso de los siglos.*

CIC, 66

